

Memoria Colectiva del Golpe de Estado de 1973 en Chile

153

ARTÍCULOS

Jorge Manzi¹

Soledad Ruiz

Mariane Krause

Alejandra Meneses

Andrés Haye

Edmundo Kronmüller

Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile

Compendio

En el presente artículo se muestran resultados de una investigación cualitativa sobre memoria colectiva acerca de los hechos acontecidos el 11 de Septiembre de 1973 en Chile, sus causas y sus consecuencias. Sobre la base de datos provenientes de 44 entrevistas semiestructuradas, se realizó un análisis cualitativo de contenidos y uno lingüístico. Los resultados muestran diferencias en cuanto a coincidencias y discrepancias en los contenidos de la memoria colectiva en función de la posición política de los entrevistados y dependiendo de si estos contenidos están referidos a los hechos acontecidos el 11 de Septiembre, a sus causas o a sus consecuencias. Mientras en relación con los hechos predominan los contenidos compartidos, variando casi exclusivamente las valoraciones de éstos, en las causas aparecen diferencias entre las personas de derecha y las de centro e izquierda, que se acentúan en la temática de las consecuencias. Por su parte, el análisis lingüístico muestra que existen principalmente cuatro tipos de discursos que se distinguen en cuanto a contenidos y en función del grado de certeza que los entrevistados manifiestan en relación a los contenidos de la memoria. La posición política distingue contenidos en tanto conlleva una distinta valoración de los sucesos del 11 de Septiembre en personas de derecha y de centro e izquierda. Por su parte, las personas con mayor implicación política, tanto de derecha como de izquierda, comparten la característica de la certeza, mientras los de menor implicación política poseen un grado mayor de incertidumbre.

Palabras clave: Memoria social; psicología e historia; psicología política.

Collective Memory of the 1973 Military Coup in Chile

Abstract

In this paper, results of a qualitative research about collective memory of the facts, causes, and consequences concerning September 11th 1973 in Chile, are presented. Starting from 44 half-structured interviews, both, a qualitative content analysis, and a linguistic analysis were made. The results show a distinction between the content of collective memory depending on the political position of the interviewees, and on the object of memory, that is, if it refers to the facts, the causes, or the consequences concerning September 11th. While in connection with the facts the shared contents prevail, varying almost exclusively the valuations of these, in the causes differences appear among participants of different political positions. These differences are accentuated in the thematic of the consequences. On the other hand, the linguistic analysis shows mainly four types of speeches that are distinguished in relation to type of contents of memory, and to the degree of certainty that the interviewees manifest in relation to the contents. The political position distinguishes contents as long as it bears a different valuation of the events of September 11th in people of the right, and of center and left. On the other hand, participants with more political implication, so much of the right as of the left, share the certainty about what they recall, while those of smaller political implication possess more uncertainty.

Keywords: Social memory; psychology relation to history; political psychology.

El año 2003 se cumplieron 30 años desde el golpe militar en Chile, el cual puso fin al gobierno democráticamente elegido del ex presidente socialista Salvador Allende. A dicho quiebre histórico sucedieron 17 años de dictadura militar, los cuales dejaron profundas huellas de dolor y división en la memoria colectiva de los chilenos. A pesar del tiempo transcurrido, tales huellas siguen vigentes, dificultando las tareas de reconciliación

que se han propuesto los posteriores gobiernos democráticos.

Es esta realidad la que motivó el desarrollo de una investigación, financiada por el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico² chileno, en la cual se reconstruyó la memoria colectiva de chilenos de

¹ Dirección: Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile. Vicuña Mackenna 4860, Santiago, Chile. E-mail: jmanzi@puc.cl

² Este artículo se basa en un proyecto de investigación financiado por el Fondo Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (FONDECYT), Proyecto N° 1990546.

diferentes posiciones y niveles de involucramiento en actividades políticas, a fin de aportar desde la perspectiva de un estudio psicosocial a la tarea de comprender la articulación interna de la memoria colectiva respecto de este acontecimiento.

En este artículo se exponen los resultados de la fase cualitativa de dicha investigación, enmarcados en una presentación de antecedentes conceptuales sobre memoria colectiva. Luego de estos antecedentes el artículo describe la metodología de investigación. En tercer lugar se presentan los resultados del estudio, subdivididos en tres secciones que muestran distintas dimensiones de la memoria histórica: la memoria colectiva sobre los hechos acontecidos durante el golpe de estado, sobre sus causas y sobre sus consecuencias. Finalmente, se presentan las conclusiones del estudio y se analizan a la luz de los ejes conceptuales expuestos al inicio.

Memoria Colectiva del 11 de Septiembre de 1973

El gran despliegue militar del día 11 de Septiembre de 1973, el bombardeo de la Moneda y la muerte de Salvador Allende constituyen sucesos que impactaron a los chilenos, convirtiéndose en hechos emblemáticos de la llegada de los militares al poder. Sin embargo, más allá del impacto emocional y social de las imágenes más memorables de ese día, es evidente que la interrupción del régimen democrático, la sensibilidad que despertaba el proceso político, social y económico que vivía el país antes del 11 de Septiembre, las violaciones a los derechos humanos, así como el carácter del régimen militar que se inició aquel día, convierten a ese período en un referente obligado para los chilenos.

El golpe de estado de 1973 y el régimen militar que le sucedió modificaron de manera fundamental la vida política, económica, cultural y social de nuestro país. Dicha transformación implicó, para la mayoría de los chilenos, una readecuación a las nuevas condiciones, en términos prácticos y cotidianos para algunos – debido a las nuevas normativas vigentes – y de manera determinante para otros, debiendo redefinir su proyecto vital, truncado de manera drástica por los hechos políticos ocurridos.

El impacto del 11 de Septiembre en nuestra sociedad permite suponer que este acontecimiento corresponde a la categoría de eventos posibilitadores de creación de recuerdos colectivos. Las investigaciones realizadas en el campo de la memoria social indican que es más probable que los individuos recuerden aquellos objetos o sucesos que son únicos, que provocan reacciones emocionales, que son activamente repetidos y que requieren cambios posteriores en conductas o creencias (Craik & Lockhart, 1986). Pennebaker (1998) agrega que es importante

considerar que los sucesos extraordinarios e incluso los que provocan reacciones emocionales, no necesariamente serán recordados, en la medida que no requieran adaptación psicológica.

En el estudio de la memoria colectiva relativa a eventos de esta naturaleza – políticos y sociales – han prevalecido dos líneas de investigación (Neisser, 1982). La primera corresponde principalmente a estudios que se han llevado a cabo desde el paradigma de la cognición social, donde el interés se ha centrado en descubrir los mecanismos básicos del funcionamiento de dicho tipo de memoria. La segunda, en cambio, busca explorar las manifestaciones de la memoria en las experiencias cotidianas de las personas. La presente investigación se sitúa en esta segunda línea, en cuanto el interés se centró en indagar la construcción de las memorias acerca del 11 de Septiembre de 1973.

El concepto de memoria colectiva utilizado en este estudio, encuentra sus antecedentes en Frederic Bartlett (1932/1973), uno de los autores clásicos en el tema. Este investigador desarrolló la idea, no sólo de que la memoria es esencialmente constructiva, y no reproductiva sino que, además, al recordar hechos de la vida cotidiana, la importancia de los factores sociales se intensifica en gran medida, siendo muchas veces las instituciones sociales y características culturales de los grupos las que determinan aspectos centrales de las formas del recuerdo. En sus propias palabras, “la organización social aporta un marco persistente en el que debe encajar toda evocación, e influye muy poderosamente tanto en la forma como en el fondo del recuerdo” (Bartlett, 1932/1973, p. 296).

En la misma línea, el sociólogo francés Maurice Halbwachs (1992, 1998) acuñó en la segunda década del siglo XX el concepto “memoria colectiva”, postulando la radical idea de que toda forma de memoria remite a lo colectivo. Para Halbwachs, la memoria colectiva se define como la memoria de los miembros de un grupo, que reconstruyen el pasado a partir de sus intereses y marcos de referencia presentes. Esto implica entender la memoria como una actividad social, no tanto por su contenido, como por ser compartida por una colectividad y, sobre todo, por su carácter normativo y comunicativo. Con esto, lo que el autor supone es que el recuerdo es una forma de representación colectiva, o dicho de otra manera: que el pasado que la memoria reactualiza, es una construcción social. Esta construcción, fijada lingüísticamente, nunca es definitiva. Cuando la experiencia vivida deja de ser contemporánea y se convierte en objeto susceptible de recuerdo, se transforma al mismo tiempo, en material abierto a múltiples reconstrucciones (véase también Ramos, 1989). Halbwachs muestra que tales reconstrucciones son posibles sólo dentro de marcos sociales, más o menos institucionalizados, que por un lado las

MEMORIA COLECTIVA DEL GOLPE DE ESTADO DE 1973 EN CHILE

motivan (dotándolas de un interés social en la actualidad del recuerdo) y por otro las limitan (condicionando los materiales y las formas disponibles para el recuerdo).

Desde este concepto de memoria colectiva lo relevante no es hasta qué punto un recuerdo encaja con un fragmento de la realidad pasada, sino, por qué los sujetos construyen sus recuerdos de cierta forma en un momento histórico dado, qué función social cumple la memoria o, como en el caso del presente estudio, cómo está configurada la memoria de un hecho histórico social y políticamente significativo y cuáles son los puntos de confluencia y divergencia de ésta, en individuos con distintas experiencias acerca de este acontecimiento. Cabe destacar, además, que desde este punto de vista no sólo cobran importancia aquellos contenidos que aparecen en los relatos de la memoria, sino también aquellos que no lo hacen, pues “si los hechos no encajan en el marco aportado por nuestras instituciones sociales – aquellas en las que hemos sido socializados– entonces no se recuerdan” (Shotter, 1990, p.148).

El 11 de Septiembre de 1973 y la Historia Política Chilena Reciente

En 1990 se dio fin a 17 años de dictadura militar, tras la realización de un plebiscito en que el 56% de la ciudadanía votó en contra de que los militares siguieran en el poder. Aunque con esto se inauguró una nueva etapa en la historia política de nuestro país, el proceso vivido luego de recuperar la democracia ha estado marcado en gran medida por el tema de la memoria de los hechos del pasado. En particular, la huella que dejaron las violaciones a los derechos humanos, así como las acciones emprendidas para enfrentar dicho dolor³, han mantenido vigentes en nuestra sociedad muchos conflictos y temas que reactivan la memoria colectiva. Adicionalmente, los personajes con mayor carga simbólica, en particular el general (R) Augusto Pinochet, han servido, incluso por su sola presencia, para mantener vivo el recuerdo del pasado.

Diversos hechos de la historia de nuestro país nos plantean la interrogante por la subsistencia de la memoria y la polarización a la que se ha asociado, pareciendo que el pasado estuviese siempre dispuesto a irrumpir en el presente. Ejemplos de ello son las movilizaciones generadas a partir de la llegada

del general Pinochet al Congreso como senador vitalicio, la fuerte polarización que provocó su retorno al país (incluyendo los actos de recepción de que fue objeto) luego de su detención en Londres a fines de 1998, así como las enconadas reacciones de diversos sectores, luego de la declaración de la Mesa de Diálogo sobre Derechos Humanos en el año 2000⁴.

Sobre la base de lo anterior puede suponerse que el 11 de Septiembre opera como un lugar de determinación del presente, en cuanto contribuye a configurar las relaciones sociales actuales, mediante las memorias colectivas, plurales, encontradas, que constituyen reelaboraciones construidas y mantenidas socialmente. La hipótesis del presente trabajo ha sido que esta vigencia de la memoria colectiva acerca del 11 de Septiembre puede observarse en el habla de sujetos con diversas posiciones respecto de dicho acontecimiento, específicamente en los contenidos de los recuerdos y formas de su articulación lingüística y narrativa.

En consecuencia, el objetivo general del estudio, cuyos resultados se presentan en este trabajo, fue describir y analizar los contenidos y formas lingüísticas predominantes de la memoria colectiva del 11 de Septiembre de 1973, en personas que hayan experimentado de manera directa dicho evento y que cuenten con diferentes posiciones y niveles de implicación política. En particular interesó identificar los contenidos de memoria tanto coincidentes como discrepantes con respecto al recuerdo e interpretación de los hechos, causas y consecuencias del 11 de Septiembre.

Método

Participantes

Los participantes del estudio fueron 44 personas, todas entre 40 y 60 años, subdivisibles en dos grupos, en función de su grado de implicación política. El primer grupo (ver Tabla 1), compuesto por 33 participantes, se denominó de “menor implicación política”, en tanto estuvo integrado por personas sin militancia política ni participación en la organización de familiares de detenidos-desaparecidos. El segundo grupo (ver Tabla 2), compuesto por 11 entrevistados, fue denominado de “mayor implicación política”, e incluye militantes políticos

³ Las acciones más sistemáticas han sido la Comisión de Verdad y Reconciliación, establecida en 1990, cuyo informe fue entregado al Presidente Aylwin en 1991, y la Mesa de Diálogo para los Derechos Humanos, establecida en 1999, cuyo acuerdo se suscribió en junio de 2000. Adicionalmente, es relevante mencionar las acciones judiciales emprendidas para investigar las violaciones o para establecer el paradero de los detenidos desaparecidos.

⁴ La Mesa de Diálogo sobre Derechos Humanos fue una instancia promovida por el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, con la finalidad de elaborar un contexto histórico acerca del 11 de Septiembre de 1973 y de crear canales que facilitaran la identificación del paradero de los detenidos desaparecidos. En dicha mesa participaron distintos sectores tales como la iglesia, la comunidad judía y la masonería, abogados de derechos humanos, miembros de las Fuerzas Armadas, Carabineros, miembros del mundo académico y del Ministerio de Defensa.

Tabla 1
Grupo de Entrevistados con Menor Grado de Implicación Política

	Con estudios universitarios		Sin estudios universitarios		Total
	Tendencia derechista	Tendencia centro/izquierdista	Tendencia derechista	Tendencia centro/izquierdista	
Mujeres	4	4	4	5	17
Hombres	4	5	4	3	16
Total	8	9	8	8	33

Tabla 2
Grupo Entrevistados con Mayor Grado de Implicación Política

Tendencia política	Participantes
Izquierda extraparlamentaria	2 Militantes del Partido Comunista
Centro/izquierda	1 Militante del Partido Socialista
Derecha	1 Militante de la Democracia Cristiana
Familiares de detenidos desaparecidos	1 Militante de la Unión Demócrata Independiente
Total	5 Familiares.
	11 participantes

y familiares de detenidos-desaparecidos con participación activa en su organización.

En cuanto a la identificación de diferentes posiciones políticas al interior de estos grupos, en el caso del grupo de menor implicación política, el criterio utilizado fue el autoreporte de los entrevistados acerca de si se encontraban en una posición de apoyo u oposición al gobierno concertacionista del momento⁵. Por su parte, para el grupo de mayor implicancia política se obtuvo información, también de parte de los mismos participantes, acerca de su vínculo con determinado partido político o con la organización de familiares de detenidos desaparecidos.

Como se puede apreciar en la Tabla 1, el grupo de participantes con menor implicación política está constituido por 33 personas – 17 mujeres y 16 hombres —, de las cuales 17 definen su inclinación política como de centro o izquierda concertacionista y 16 como derechista. El nivel de estudios (universitarios versus no universitarios) se distribuye en forma relativamente homogénea en la muestra, incluyéndose en total 16 entrevistados sin estudios universitarios y 17 con estudios superiores.

Como se aprecia en la Tabla 2, en el grupo de mayor implicación política están representadas las siguientes

posiciones: el centro y la izquierda concertacionista, por un entrevistado militante de la Democracia Cristiana y uno del Partido Socialista; la derecha, por un militante de Renovación Nacional y uno de la Unión Demócrata Independiente; y la izquierda extraparlamentaria, por dos militantes del Partido Comunista. Además, se incluyen cinco familiares de detenidos desaparecidos.

Procedimientos

La recolección de datos se realizó mediante entrevistas semiestructuradas, las cuales fueron transcritas textualmente para su posterior análisis. El guión de estas entrevistas fue construido en torno a siete ejes temáticos.

Un primer eje temático agrupa referencias de los entrevistados al marco cultural del 11 de Septiembre, incluyendo contenidos tales como: el ambiente social durante los días previos al 11 de Septiembre, las metas atribuidas a la sociedad chilena y las metas de vida personales de los entrevistados en ese momento histórico, y – por otra – los cambios vividos a raíz del 11 de Septiembre en la vida personal, en las relaciones familiares y en la relación con amigos y vecinos. El segundo eje temático alude a la experiencia personal del 11 de Septiembre. En éste se agrupan preguntas referidas a las propias acciones y emociones del entrevistado durante ese día. El tercer eje temático corresponde al conocimiento sobre el 11 de Septiembre. Aquí se indaga en la información

⁵ Al momento de realizarse las entrevistas, el Presidente de la República era Eduardo Frei Ruiz-Tagle.

MEMORIA COLECTIVA DEL GOLPE DE ESTADO DE 1973 EN CHILE

que posee la persona acerca de lo que ocurrió el 11, y sobre los personajes y grupos involucrados en los sucesos. El cuarto eje temático, “explicación causal del 11 de Septiembre”, recoge las atribuciones de los entrevistados con relación a las causas, incluyendo la evaluación de la evitabilidad o inevitabilidad del golpe militar. En el quinto eje temático, “evolución de la opinión acerca del 11”, se recogen las transformaciones que puedan haber tenido las opiniones sobre el 11 de Septiembre en los meses y años posteriores, incluyendo la opinión actual del entrevistado. El sexto eje temático, “evaluación de las consecuencias del 11”, incluye preguntas acerca de los efectos que se atribuyen al 11 de Septiembre, tanto en el corto como en el largo plazo, así como la evaluación que los entrevistados hacen de estos efectos. El séptimo y último eje, “importancia actual del 11”, incluye dos subtemas: la vigencia (o no vigencia) actual que los entrevistados atribuyen al 11 de Septiembre, y su opinión respecto de cómo creen que sería Chile hoy si no hubiese ocurrido dicho acontecimiento histórico.

Se realizaron dos tipos de análisis con los datos aportados por las entrevistas: un análisis cualitativo de contenidos y un análisis lingüístico. Para la realización del análisis de contenidos se aplicaron los procedimientos de la *grounded theory* (teoría empíricamente fundada) de Glaser y Strauss (Glaser & Strauss, 1967; Strauss & Corbin, 1990). Este análisis consta de dos etapas: una descriptiva y una relacional. En la primera se “codifican” las entrevistas transcritas textualmente, es decir, se identifican unidades de sentido mínimas, a las cuales se adscribe un código verbal. Luego estos códigos verbales se organizan en esquemas de clasificación jerárquica. En la segunda etapa del análisis se establecen relaciones entre las categorías de análisis generadas en la primera fase, estableciéndose, asimismo, asociaciones de contenidos con características de los entrevistados, cuando esto es posible.

Aplicada al presente estudio, esta modalidad de análisis implicó, en primer lugar, establecer todo el abanico de contenidos referidos por los entrevistados sobre el 11 de Septiembre. Luego estos contenidos se organizaron en categorías de análisis, las cuales a su vez fueron agrupadas en categorías centrales. Estas últimas son básicamente tres: hechos, causas y consecuencias del 11 de Septiembre, al interior de las cuales se organizó la información específica que será presentada en el punto correspondiente a resultados.

En segundo lugar, se realizó un análisis comparativo de los contenidos de la primera fase, en función de las definiciones políticas de los entrevistados. Ello dio lugar a una diferenciación entre contenidos que son referidos por los entrevistados independientemente de su posición

política y contenidos que son referidos predominantemente o exclusivamente por una de las orientaciones, es decir, por personas de derecha o personas de centro e izquierda. Asimismo, se estableció la relación con la mayor o menor implicación política de los entrevistados.

El análisis lingüístico de las entrevistas se realizó según la *teoría de la enunciación*. Con el propósito de configurar los distintos tipos de sujetos discursivos, este análisis se aplicó a las respuestas específicas sobre hechos, causas y consecuencias, contenidas en cada una de las 44 entrevistas.

Para analizar esta información lingüísticamente fue necesario realizar los siguientes pasos:

Se distinguió la información referida a la experiencia personal del entrevistado de la referida al hecho en general, considerándose como pertinente para el análisis lingüístico el segundo tipo de información, ya que dichos contenidos corresponden a la dimensión social del sujeto enunciador.

Luego, a partir del material lingüístico seleccionado se analizó lo que correspondía al sujeto enunciador, con el fin de descubrir cómo dicho sujeto se construye discursivamente, es decir, para distinguir los indicios específicos de su presencia en la producción textual y el tipo de certeza que posee sobre la información que entrega (verdad/ incertidumbre/falsedad). Los tipos de indicios analizados fueron: “verbos de decir⁶”, “verbos de opinión⁷”, “verbos de aprehensión perceptiva⁸”. Asimismo, se procedió a determinar el tipo de modo enunciativo usado por el sujeto a la hora de construir su discurso, es decir, en qué centra su discurso: en el “yo”, en el “tú” o en “lo representado o referido”.

En una segunda fase se procedió a analizar los indicios que dejaban entrever la postura y actitud que tenía el sujeto enunciador frente a lo enunciado. Dicha evaluación se realizó en torno al eje de lo positivo y lo negativo. Las huellas lingüísticas seleccionadas para ser analizadas fueron los “verbos intrínsecamente subjetivos” (tanto los que se refieren al proceso denotado como a la evaluación), los “sustantivos subjetivos” y los “adjetivos subjetivos”. Es necesario precisar que en este análisis no se describió el contenido de las

⁶ Verbos de decir son aquellos que denotan un comportamiento verbal. Por ejemplo: “contar”, “decir”, “comentar”. En el análisis se encuentra con el mayor número de frecuencia el verbo “decir” en casos tales como “decían que lo sucedido”, “me dijeron”.

⁷ Verbos de opinión son aquellos que informan sobre una situación y dejan entrever el grado de certeza con el cual se adhieren a dicha opinión. Por ejemplo: “estoy seguro de”, “creo”, “pienso”, “sostengo”. El verbo con más alta frecuencia es el verbo creer conjugado en primera persona, es decir, “yo creo”.

⁸ Verbos de aprehensión perceptiva son aquellos que denotan una captación de la realidad a través de los sentidos. Los verbos “parecer”, “tener la impresión” funcionan como expresiones subjetivas que indican la impresión perceptiva del individuo que la recibe. Otro verbo de este tipo es “ver”, distinto del verbo objetivo “mirar”: “Miraba el cielo negro”, “Veía el cielo negro” (Kerbrat-Orecchioni, 1997).

respuestas, sino que fueron seleccionadas las partículas que tenían un rasgo evaluativo de los contenidos, ya que de esta manera el análisis resulta complementario al análisis cualitativo de contenidos.

Para el análisis de las respuestas seleccionadas se generó una matriz donde se ubicaron las huellas lingüísticas seleccionadas de cada uno de los 44 entrevistados. Finalmente, los datos fueron ordenados según su correspondencia a indicios sobre la construcción del sujeto enunciador a través del texto, o a la evaluación de lo enunciado, acompañándoseles de una sigla que indica en qué grupo se ubica el sujeto que enunció dicho indicio lingüístico. Esto se realizó de este modo con el fin de establecer qué tipos de “discursos tipos” existen frente al 11 de Septiembre de 1973.

Resultados

Análisis Cualitativo de Contenidos

Los resultados del análisis cualitativo de contenidos se presentan organizados de acuerdo a las tres grandes temáticas ya mencionadas: hechos, causas y consecuencias relativas al 11 de Septiembre de 1973. La estructura para cada una de estas temáticas es la siguiente: en primer lugar se presentan los contenidos de la memoria, asociándolos con la posición política de los entrevistados, y luego se presenta un esquema que sintetiza la relación entre contenidos de memoria y posición política. En éste se especifican los contenidos compartidos por personas con distintas tendencias políticas, aquéllos que son exclusivos de algún grupo y aquéllos que predominan en forma importante en uno de los grupos de participantes.

Hechos Ocurridos el 11 de Septiembre de 1973

Por “hechos” se entendieron aquellos eventos que los entrevistados mencionaron como acaecidos el mismo día 11 de Septiembre, ya sean de orden militar – acciones relativas a la toma del poder y a la represión de los adversarios por parte de las Fuerzas Armadas –, de orden político –tales como acciones inaugurales de la instalación política del régimen militar – o bien, reacciones del gobierno de Salvador Allende o de la población. Entre las referencias de los entrevistados focalizadas en acciones militares, hemos distinguido aquellas que aluden a la toma de poder, aquéllas que dicen relación con el control de los ciudadanos y las que se refieren a la represión de los adversarios.

Las acciones *relativas a la toma de poder* incluyen movimientos militares tales como el bombardeo a la Moneda, el cual es recordado por la mayoría de los entrevistados, independientemente de su orientación política. El bombardeo a la Moneda, calificado como un suceso altamente impresionante, destaca por la vividez con la cual es relatado,

denotando la imposibilidad de quedar indiferente ante él. Es mencionada también la toma de Valparaíso, recordada por un grupo más pequeño de entrevistados, de orientación política heterogénea; y el gran despliegue militar general, visible en las calles, que también es recordado por un amplio y heterogéneo grupo de entrevistados, de quienes sólo los de centro e izquierda le dan una connotación negativa. Sin embargo, en el relato de todos los que mencionan el despliegue militar, se hace evidente el impacto ante la magnitud de las maniobras logísticas.

El control de los ciudadanos se recuerda a través de medidas tales como el toque de queda y la ocupación de instituciones públicas – entre ellas, ministerios y universidades – por parte de los militares. Este aspecto es referido por entrevistados de diferentes tendencias políticas. El control de las comunicaciones también es señalado por entrevistados de diferentes tendencias, pero es enfatizado por los de centro e izquierda. Respecto del toque de queda, si bien algunos de los entrevistados tienden simplemente a describirlo, otros – de distintas tendencias y niveles de implicación – dejan ver claramente el clima de tensión creado por el temor a ser sorprendidos en la calle a la hora de inicio de esta restricción, o la in tranquilidad por el encierro y aislamiento. Se menciona, además, que el control implicó tanto la censura como la generación de información, especialmente a través de comunicados emitidos por radioemisoras (“bandos radiales”) con normas especiales del “estado de excepción”. Estos comunicados son recordados por un grupo importante de entrevistados. Muchos participantes de tendencia de centro e izquierda, con distintos niveles de implicación política, relatan haberse sentido intranquilos, atemorizados, e incluso con pánico ante el tono de las órdenes emitidas por la Junta Militar, percibiéndolas como un caudal de restricciones amenazantes. Destaca, además, que algunos de ellos significan la emisión de bandos radiales como un hito que marca el fin del gobierno de Salvador Allende (y su muerte).

En cuanto a las acciones *relativas a la represión de los adversarios*, entrevistados de distinta posición política recuerdan la petición de rendición a Allende, por parte de los militares, sosteniendo algunos de éstos (de diferente posición política) que él debería haber aceptado tal petición. Un grupo menor de participantes, todos de centro e izquierda – incluidos los militantes y familiares de detenidos desaparecidos – mencionan la muerte de Allende, la cual para algunos de ellos es asesinato y para otros, suicidio. También un grupo menor, de tendencia política heterogénea, menciona el asalto a la residencia de Allende, en la calle Tomás Moro, recibiendo el hecho una valoración reprobatoria solamente por aquéllos que son de centro e izquierda, para quienes este asalto resultaba innecesario.

MEMORIA COLECTIVA DEL GOLPE DE ESTADO DE 1973 EN CHILE

En lo que se refiere a la *represión de la población*, los asesinatos son señalados sólo por entrevistados de centro e izquierda – incluidos familiares de detenidos desaparecidos – mientras que las detenciones son recordadas por participantes de todas las tendencias. Por su parte, los allanamientos son mencionados mayoritariamente por participantes de centro e izquierda, aunque todos hacen notar tanto el temor de la población, como el de ellos mismos, ante tales sucesos.

En cuanto a las *acciones políticas de los militares*, se recuerda con mayor nitidez la constitución de la Junta Militar, por entrevistados de ambas tendencias políticas, asociándose rechazo en aquellos de centro e izquierda, incluidos familiares de detenidos desaparecidos. Asimismo, se rememoran las *reacciones del gobierno de la Unidad Popular* frente al 11 de Septiembre. Los recuerdos más mencionados son: la no rendición de Allende, destacada por participantes de distintas tendencias y niveles de implicación política, y su último discurso, recordado con emoción por varios entrevistados de centro e izquierda. Sin embargo, el contenido del discurso, es decir, si acaso Allende hizo un llamado a defender el gobierno, o a mantenerse en las casas, es motivo de divergencia entre entrevistados de

distintas tendencias. También es recordado mayoritariamente su suicidio, el cual, no obstante, sigue estando en duda para algunos entrevistados, mayoritariamente de centro e izquierda quienes sostienen que se trató de un asesinato.

En cuanto a las *reacciones de la población*, se describen tanto manifestaciones de apoyo al golpe de Estado, por parte de demócrata cristianos y derechistas, como acciones de defensa del gobierno de Allende, tales como la resistencia de sus partidarios. Respecto de este último punto, sin embargo, los recuerdos son contradictorios, porque mientras algunos recuerdan acciones de resistencia, otros dan cuenta de la prácticamente inexistente defensa por parte de quienes apoyaban el gobierno de la Unidad Popular. Con relación a la adscripción política de quienes relatan estos hechos, entre quienes recuerdan la existencia de resistencia por parte de quienes apoyaban el gobierno de la UP, encontramos participantes de distintas tendencias, mientras que quienes destacan la inexistencia de resistencia, la mayoría es de centro e izquierda. Cabe destacar que, aunque entrevistados de distintas tendencias políticas (incluyendo a los de mayor implicación) reconocen los llamados a organizarse para oponer fuerzas contra la intervención

Tabla 3
Síntesis Comparativa del Recuerdo de los Hechos del 11 de Septiembre de 1973

	Acciones militares	Acciones políticas de los militares	Reacciones del gobierno de la UP	Reacciones de la población
Contenidos exclusivos de centro e izquierda	Muerte de Allende Asesinatos		Señalando que hizo un llamado al pueblo a no defendérse	Refugio partidarios UP. Con énfasis en falta de armas y entrenamiento por parte de la izquierda
Contenidos compartidos por distintas posiciones políticas	Bombardeo de la Moneda Toma de Valparaíso Gran despliegue militar Toque de queda Control de los medios de comunicación Ocupación de instituciones públicas Petición de rendición de Allende Asalto a Tomás Moro Detenciones y allanamientos	Constitución de la Junta Militar	No rendición de Allende Suicidio de Allende Último discurso de Allende	Manifestaciones de apoyo democristianos y derechistas Resistencia de parte de izquierdistas Inexistencia de resistencia de parte de izquierdistas.
Contenidos exclusivos de la derecha			Señalando que hizo un llamado al pueblo a defender al gobierno	Con énfasis en cobardía de la izquierda

militar, las opiniones se dividen según posiciones políticas al dar cuenta de las razones por las cuales estas intenciones no se concretaron. Mientras los de centro e izquierda hacen énfasis en la falta de entrenamiento o de armamento, los de derecha mencionan la existencia de armas en poder de partidarios de la Unidad Popular, sosteniendo que la defensa del gobierno de Salvador Allende no se habría realizado por la cobardía de los izquierdistas, o por la falla de los planes trazados por éstos.

Para finalizar la presentación de resultados sobre los hechos del día 11 de Septiembre, se mencionan acciones relativas a la *defensa de la seguridad personal*, recordándose principalmente la búsqueda de refugio o asilo por parte de muchos partidarios del gobierno de Allende, aspecto que es referido por personas de centro e izquierda.

En la tabla 3, se aprecia, en cuanto a la memoria colectiva sobre los hechos del 11 de Septiembre de 1973, gran coincidencia entre los entrevistados de diferente orientación política, distinguiéndose solo por unos pocos contenidos. Entre éstos, la muerte de Allende es mencionada en el contexto de la acción militar solamente por algunos entrevistados de centro e izquierda. Ellos mismos se refieren también, en forma exclusiva, a asesinatos perpetrados por los militares. Un segundo contenido que distingue posiciones, es la interpretación que se le da al último discurso del ex Presidente Salvador Allende, pues los participantes de tendencia derechista atribuyen a éste un llamado a defender el gobierno de la Unidad Popular, mientras que los participantes de tendencia de centro e izquierdista mencionan que Allende llamó a no defendérse y a mantenerse a resguardo en las casas.

Por último, en cuanto a la inexistencia de resistencia por parte de ciudadanos de izquierda, aunque como contenido es compartido por entrevistados de distintas tendencias, las diferencias de interpretación se observan en relación a la causa atribuida a este hecho. Mientras que los entrevistados de tendencia de centro e izquierdista lo atribuyen a la falta de armas y preparación por parte de los partidarios del Gobierno de la Unidad Popular, los entrevistados de tendencia derechista lo atribuyen al temor a los militares.

Explicaciones Causales del 11 de Septiembre de 1973

Por explicaciones causales del 11 de Septiembre se entendieron las atribuciones de los entrevistados acerca de acciones y/o características de ciertas personas o ambos, o de las condiciones político-sociales del país, que posibilitaron que los militares se tomaran el poder. Con fines analíticos, las referencias de los entrevistados a estas causas han sido divididas en cuatro grandes grupos: (a) las

relativas a la influencia extranjera ejercida en ese momento sobre el país, fuese de naciones apoyadoras o detractoras del golpe militar; (b) las que hacen referencia a la oposición interna, incluyéndose las acciones contra el gobierno y las creencias y temores de la oposición respecto de la gestión política del gobierno y de las posibles acciones de sus adherentes; (c) las relativas a la gestión del gobierno de la Unidad Popular y (d) las que se refieren al clima y condiciones políticas internas, englobando aspectos sociales, económicos y políticos.

A continuación se describe cada una de las atribuciones causales. Cabe mencionar que éstas no son excluyentes, es decir, un entrevistado puede haber nombrado más de una.

En cuanto a la *influencia extranjera* como atribución causal respecto del 11 de Septiembre se destaca, desde la perspectiva de los entrevistados, la contribución que Estados Unidos habría realizado apoyando económicamente a los adversarios del gobierno de la Unidad Popular y en particular a la derecha chilena. Algunos de estos entrevistados mencionan, además, el adiestramiento logístico y militar con que dicho país habría apoyado a sectores interesados en organizar un golpe de Estado. Muchos de los entrevistados que sostienen esta opinión, consideran que el objetivo de la ayuda externa, además de derrocar al gobierno de Allende, era dar un escarmiento al “comunismo internacional”. La adscripción política de quienes mencionan esta causa es de centro e izquierda, y el nivel de implicación es heterogéneo, incluyéndose personas de poca implicación política, más familiares de detenidos desaparecidos y militantes. Cabe mencionar que destaca la conciencia que manifiestan los entrevistados acerca de que los sucesos chilenos formaron parte del complejo equilibrio político internacional, entendiéndose el proceso vivido en nuestro país, más que como una situación aislada y particular, como un escenario donde se jugaban intereses y ejemplos internacionales. En otro sentido, y con una relevancia menor, entrevistados de derecha y de centro mencionan la presencia de Fidel Castro en Chile, como un gatillador de la situación que desembocó en el golpe de Estado, pues su presencia habría molestado tanto a la derecha como a los militares.

En lo que se refiere a la *oposición interna*, se ha distinguido entre acciones de la oposición, por una parte y sus creencias o vivencias, por otra. Una de estas *acciones*, mencionada tanto por entrevistados de centro e izquierda, como de derecha – aunque mayormente por los últimos – es la presión ciudadana ejercida sobre las FFAA para la realización del golpe de Estado. Ello muestra cómo, en la memoria colectiva de los chilenos, la propia población del país (aunque se haga referencia específicamente a los sectores contrarios al gobierno) se hizo co-responsable del advenimiento del

MEMORIA COLECTIVA DEL GOLPE DE ESTADO DE 1973 EN CHILE

golpe militar. La diferencia entre derechistas y centro-izquierdistas es, sin embargo, que los primeros atribuyen la gestión facilitadora del golpe a las iniciativas opositoras de la población general, mientras los segundos la ven más asociada a sectores opositores políticamente organizados. Los entrevistados de centro e izquierda significan esta oposición incluso como “boicot de la oposición al gobierno de la Unidad Popular”, incluyendo en esta atribución causal desde el bloqueo de iniciativas gubernamentales hasta el sabotaje político y económico.

Entre las *creencias y vivencias* de la oposición al gobierno de la UP es mencionada como causa –fundamentalmente por parte de entrevistados de centro e izquierda–, la resistencia de los sectores de derecha a los cambios impulsados por el gobierno de Allende, en tanto ellos creen que habrían implicado un cambio en la distribución de poder al interior de la sociedad, y por ende una pérdida de sus privilegios económicos. Otra resistencia a los cambios del gobierno de la Unidad Popular, apoyada en creencias, es el temor a “la expansión del comunismo” y el consiguiente deseo de evitarla. En este sentido también se mencionó lo “peligroso” que resultaba para ellos el modelo chileno de la “vía pacífica hacia el socialismo”, como ejemplo para el resto del mundo, que podría querer imitarlo.

Un segundo grupo de causas atribuidas al 11 de Septiembre se refiere a la *gestión del gobierno de la Unidad Popular*, distinguiéndose la gestión política, económica, social y algunos rasgos y acciones del presidente Allende. En cuanto a *causas de gestión política*, entrevistados de derecha y de centro e izquierda destacan una cierta “ineptitud” del equipo de trabajo de Allende, en el sentido, por un lado, que algunas funciones fueron ejercidas por personas que carecían de la formación técnica necesaria, y por otro, que, más allá de la deficiente preparación, no supieron desempeñarse eficientemente en sus cargos. En estas opiniones se deja entrever que, de acuerdo a los entrevistados, la raíz del problema reside en la falta de experiencia con que la izquierda de la época asumió el gobierno, tomando decisiones en función de “metas ideales”, más que de cálculos políticos responsables. Por otro lado se suma a este diagnóstico, la mención –también por parte de entrevistados de posiciones políticas heterogéneas– del mal manejo del poder, en el sentido de haber tomado decisiones erróneas respecto de las políticas a implementar. Otros hechos mencionados son la “clausura ideológica del gobierno”, destacada por entrevistados de derecha, centro e izquierda, que se refiere a la falta de disposición, por parte de Allende y su partido, a negociar aspectos de su proyecto, y su definición como *totalitario*, mencionada también por entrevistados de derecha.

Entre las *causas de gestión económica* se mencionan, por entrevistados de posiciones heterogéneas, la nacionalización de la minería y el cierre de la economía a las importaciones, aunque no son aspectos enfatizados.

En el ámbito de la *gestión social*, aspecto también poco enfatizado, se menciona por parte de participantes de derecha, la implementación de la “Escuela Nacional Unificada” como antecedente causal, en la medida en que habría generado confrontación en la población. Por último, entre los *rasgos y acciones de Allende*, se destaca su pérdida de control de la situación política y social del país, la cual se tradujo en “el no cumplimiento de promesas”, como afirma una entrevistada de derecha.

Las causas atribuidas al 11 de Septiembre, correspondientes al *clima y condiciones políticas internas del país*, se pueden subdividir de acuerdo a si son de orden social, económico, o político. Entre las de tipo *social* los entrevistados (sin distinción política) destacan el “desorden generalizado” o caos reinante. Ello, como afirman predominantemente entrevistados de derecha, provocó un malestar popular, el cual habría sido resuelto por el golpe de Estado. Las causas de tipo *económico* son básicamente el desabastecimiento general, destacado por entrevistados de diferentes posiciones políticas, que redundó en descontento e incluso desesperación. En el ámbito *político*, se menciona la responsabilidad de la extrema izquierda en el advenimiento del golpe, su radicalización excesiva, y los enfrentamientos políticos que ello implicó. Esto es mencionado por entrevistados de centro, izquierda y derecha, y se inserta en un clima político general caracterizado por divisiones y polarización, como destacan entrevistados de diferentes posiciones políticas.

La Tabla 4 presenta una síntesis de las principales concordancias y diferencias de los participantes respecto de las causas atribuidas al 11 de Septiembre, en función de su tendencia política. Esta Tabla muestra que los contenidos referidos a atribuciones causales que son compartidos por las distintas posiciones políticas son menos numerosos, que los que se refieren a hechos acaecidos el día 11 de Septiembre. En primer lugar, cabe destacar que respecto de las causas que dicen relación con la influencia extranjera en nuestro país, las posiciones políticas se dividen casi radicalmente. Mientras que los participantes de centro e izquierda relevan la contribución de Estados Unidos, los de derecha destacan la presencia de Fidel Castro en Chile. Por otro lado, la comprensión de que Chile es parte de un tejido de relaciones políticas internacionales aparece más claramente en los participantes de centro e izquierda, por lo que su análisis a éste respecto se muestra un poco más complejo que el de derecha.

Tabla 4
Síntesis Comparativa de las Atribuciones Causales sobre el 11 de Septiembre de 1973

	Influencia extranjera	Oposición interna	Gestión UP	Clima general
Contenidos exclusivos de centro e Izquierda	Contribución de E.E.U.U. al golpe de Estado	Con acento en presión ejercida solamente por sectores opositores políticamente organizados. Resistencia de la derecha a los cambios.		Poca reflexión y privilegios en la izquierda Falta de voluntad de diálogo entre sectores políticos.
Contenidos compartidos por distintas posiciones políticas	Presencia de Fidel Castro en el país.	Presión de la población ejercida sobre las FFAA.	“Ineptitud” en el equipo de Allende. Clausura ideológica de la UP	Desorden generalizado. Desabastecimiento general. Descontento. Radicalización de la extrema izquierda. Clima general de divisiones y polarización
Contenidos exclusivos de la derecha	Enfatizada	Con acento en presión ejercida por la población en general.	Gobierno UP totalitario.	El desorden provoca malestar popular. Paralización productiva

Otro rasgo que distingue los contenidos de la memoria colectiva entre posiciones políticas, es el papel que se le atribuye a la población. Mientras los participantes de tendencia derechista la incluyen en el análisis en forma más global; como segmento en el que se genera malestar a raíz del desorden generalizado vivido en la época, y como sector que presiona a las Fuerzas Armadas para realizar el golpe, los entrevistados de centro e izquierda parecen ver que las causas se encuentran específicamente ligadas a la población políticamente organizada, o a sectores de ésta que detentan el poder.

Por último, entre los contenidos compartidos por las distintas posiciones políticas, encontramos algunos en que la atribución de responsabilidad recae tanto en el gobierno de la Unidad Popular – por mal manejo del gobierno y clausura ideológica – como en la extrema izquierda, por haber radicalizado excesivamente su postura; y otros, de carácter más descriptivo – es decir, que no incluyen un “sujeto” a quien se culpa –, tales como el desorden generalizado y el desabastecimiento.

Representación de las Consecuencias del 11 de Septiembre de 1973

Las consecuencias del 11 de Septiembre de 1973 son aquellas condiciones políticas, culturales, económicas, sociales o psicológicas, que los entrevistados consideran

que han derivado de éste. Algunas de estas consecuencias estarían superadas (como la delación, por ejemplo) pero muchas de ellas, por ejemplo las de tipo cultural, se consideran vigentes.

Entre las *consecuencias políticas*, los entrevistados mencionan cambios en la imagen y las relaciones internacionales, señalando las personas de derecha cambios positivos, tales como que Chile haya sido un “ejemplo internacional de detención del comunismo” y las de centro e izquierda cambios negativos, como el aislamiento internacional. Sin embargo estas consecuencias no son las más enfatizadas.

También se destaca como consecuencia la despolitización del país, mencionada fundamentalmente por participantes de centro e izquierda. Ésta, según ellos, se manifiesta en múltiples fenómenos: la exclusión de la política de la enseñanza escolar durante el régimen militar, la percepción de distanciamiento temporal de la política (en la medida que se la asocia a falta de renovación y envejecimiento de sus líderes), la apatía política que se aprecia en la juventud actual y la desvinculación entre la sociedad y el sistema político.

En el ámbito de las *consecuencias culturales* los entrevistados de centro e izquierda, incluyendo participantes de mayor implicación política, distinguen diversas consecuencias de tipo negativo: las relaciones sociales

MEMORIA COLECTIVA DEL GOLPE DE ESTADO DE 1973 EN CHILE

evidencian la pérdida de solidaridad, de confianza y hospitalidad, caracterizándoles la competitividad; se ha perdido de vitalidad cultural – manifestada en pasividad y uniformidad cultural –, las aspiraciones colectivas, el sentido y la capacidad de proyectarse, y se han trastocado los valores, siendo estos reemplazados por el consumismo. Algunos llegan incluso a describir una “hipocresía social” como consecuencia actual, caracterizada por una serie de elementos tales como: la delación vivida durante el régimen militar, la adaptación de izquierdistas en ámbitos laborales derechistas, la falsa apariencia de normalidad que se vivió tras el 11 de Septiembre, y la cultura de la impunidad (refiriéndose al silencio generado en torno a los crímenes cometidos por el régimen militar), la falsa democracia (haciendo alusión a la existencia actual de poderes fácticos) y los enclaves autoritarios, en particular los senadores designados.

A diferencia del ámbito anterior, en el ámbito de las *consecuencias económicas* se distinguen tanto las positivas como negativas. Consecuencias positivas serían algunas tan contiguas temporalmente al 11 de Septiembre como el re-abastecimiento (que goza de atribuciones causales diferentes dependiendo de la posición política de los entrevistados) y otras, de más largo alcance temporal, como el desarrollo de la economía, mencionado tanto por personas de derecha, como de centro e izquierda. Cabe destacar respecto de esto último, que las opiniones divergen de acuerdo a posiciones políticas pues, mientras los entrevistados de tendencia derechista lo ven como una consecuencia enteramente positiva, en la medida en que implica la recuperación económica de toda la población, los participantes de centro e izquierda, si bien reconocen el desarrollo impulsado por el régimen militar, lo ven, sea como el enriquecimiento de un sector de la sociedad, acompañado por la pérdida de garantías de otro, o bien como un cambio que trajo aparejadas consecuencias negativas, tales como el individualismo. Por otro lado, en algunos entrevistados de derecha se advierte una tendencia a emplear el desarrollo económico como un factor que en algún grado podría atenuar las violaciones a los DD.HH. (que por lo demás son reconocidas).

Consecuencias económicas negativas, mencionadas por entrevistados de centro e izquierda, por la izquierda extraparlamentaria y por familiares de detenidos desaparecidos, son la disminución de la inversión social, específicamente de la inversión en el apoyo a los sectores pobres, los cuales habrían perdido garantías poseídas en forma previa al régimen militar, redundando esta situación en un aumento de la pobreza. Otra consecuencia económica negativa, aludida por entrevistados de diferentes tendencias

políticas, es la cesantía, que siempre es relacionada con causas políticas de los despidos.

Por último, entrevistados de centro, izquierda y familiares de detenidos desaparecidos se refieren a la imposición del modelo económico neoliberal, hecho que se estima fue posible gracias a la situación de crisis previamente existente. Algunos entrevistados destacan efectos que atribuyen a dicho modelo: leyes laborales que perjudican a los trabajadores, poca protección social para los sectores de clase media, producción a costa de la depredación del medio ambiente, dependencia económica de las potencias internacionales y ensanchamiento de la brecha económica entre ricos y pobres.

Las numerosas *consecuencias sociales* del régimen militar también se pueden agrupar de acuerdo a su evaluación positiva o negativa. Las *consecuencias positivas*, mencionadas predominantemente por entrevistados de derecha, enfatizan el restablecimiento del orden, lo cual incluye la desarticulación de la izquierda y el desarme de ésta, la restitución del orden institucional y el ordenamiento de las relaciones sociales, incluyéndose dentro de estas últimas el retorno a actividades normales, el aplacamiento de la efervescencia política y el aumento de la seguridad y tranquilidad. Este último aspecto es mencionado no solamente por entrevistados de derecha, sino también de centro e izquierda. Una consecuencia social de otro orden, mencionada exclusivamente por algunos entrevistados de derecha es la unificación de los chilenos a raíz del gobierno militar.

En cuanto a las *consecuencias sociales negativas* atribuidas al Golpe Militar, entrevistados de centro, izquierda y familiares de detenidos desaparecidos destacan el “deterioro de las redes sociales”, es decir; la pérdida de los vínculos sociales, la imposibilidad de insertarse en la sociedad – o de encontrar arraigo – directamente relacionada con incomunicación y aislamiento, este último tanto por seguridad como por estigmatización, es decir, tanto buscado por los afectados, como generado desde su grupo de familiares y amigos, quienes los evitaban. Una segunda consecuencia social negativa es lo que se menciona en términos generales como “división de los chilenos”, incluyendo dentro de ésta la separación de familias a raíz del exilio y las divisiones familiares producto de diferencias políticas. Esta división no sólo se expresaría en conflictos entre familiares, sino también entre colegas y amigos, y en la discriminación y estigmatización de la que serían objeto tanto las personas de izquierda, como los “retornados” y los uniformados. Esta división de los chilenos también es acentuada por la distancia económica y social entre los sectores sociales de mayor y de menor ingreso.

Otra consecuencia social negativa de relevancia, mencionada mayoritariamente por entrevistados de

tendencia política de centro o izquierda, son las *violaciones a los derechos humanos y los abusos de poder*. Gruesamente estos contenidos se pueden agrupar de acuerdo a si dicen relación con la represión de los opositores o con abusos de poder. Entre la *represión a los opositores*, las personas de centro, izquierda y familiares de detenidos desaparecidos mencionan la desarticulación de organizaciones y movimientos sociales, tales como los sindicatos, el movimiento obrero y la infiltración de las FF.AA. en acciones más específicas, como las protestas. Estos mismos entrevistados, más algunos de tendencia política derechista, se refieren también a los atentados a la integridad física, tales como asesinatos y muertes, desapariciones, maltrato físico, tortura y amenazas. En cuanto a las muertes, las cuales son ampliamente mencionadas, los entrevistados de derecha y los de centro e izquierda se diferencian básicamente en que los primeros atenuan tanto los hechos como la responsabilidad que le cabe al gobierno militar y enfatizan las muertes habidas al interior de las FF.AA., presentando un escenario en el que “existieron pérdidas humanas por ambos lados”. Un fenómeno similar de atenuación de los hechos y de los responsables por parte de los de tendencia derechista ocurre frente al tema de las desapariciones. Los temas maltrato físico, tortura y amenazas son exclusivamente mencionados por personas de centro e izquierda, incluidos los familiares de detenidos desaparecidos. Una tercera forma de represión a los opositores, las violaciones a las libertades personales, es mencionada principalmente por personas de centro e izquierda, incluyéndose aquí las detenciones y el presidio político, el exilio, la vigilancia permanente de la ciudadanía por parte de los militares y la restricción de libertades de asociación y expresión. Mientras los entrevistados de centro e izquierda destacan lo negativo de estas medidas, los de derecha atenuan esta valoración e incluso le atribuyen elementos positivos como, por ejemplo, la posibilidad de “probar suerte en el extranjero” que habría implicado el exilio para algunos. En particular frente al tema de los lugares de reclusión y tortura se puede apreciar que los entrevistados de derecha evitan el tema de lo “ocurrido al interior de ellos”, mientras los de centro e izquierda, de menor implicación política, lo describen y los de mayor implicación lo enfatizan. La restricción a las libertades es mencionada por entrevistados de diferentes tendencias políticas, sin embargo, los de derecha la perciben como homogénea para toda la población, en tanto los de centro e izquierda afirman que se concentraba en los sectores más distantes del poder político, es decir, los de oposición al gobierno militar.

En cuanto a los *abusos de poder*, los entrevistados distinguen entre los privilegios para adherentes al régimen

militar, por un lado, y las acciones abusivas contra la población, por otro. Entre los *privilegios*, los entrevistados de centro e izquierda mencionan el sentimiento de superioridad de los militares y la omnipotencia y soberbia en la derecha política, los cuales habrían afectado las relaciones interpersonales, llegando al extremo de haber sido una permanente amenaza para las personas de izquierda. Estos entrevistados también señalan abusos de poder en términos de privilegios materiales, específicamente, que los militares usufructuaran de las riquezas del país en beneficio propio, como explica un militante de izquierda. En tercer lugar, mencionan los privilegios políticos de los militares, quienes mantendrían su posición de poder hasta el día de hoy.

Por su parte, entre las *acciones abusivas* se encuentran las relativas a la justicia, tales como acusaciones infundadas (e.g., de tenencia de armas), los allanamientos y la ausencia de justicia (considerando aquí también las violaciones a los derechos humanos) y relativas al control de la información, donde se incluye desde la manutención de la desinformación en la población hasta la franca distorsión de la información pública. A excepción de los allanamientos, los que también son mencionados por una entrevistada de derecha, estas acciones abusivas son descritas por personas de centro e izquierda.

Un último ámbito en que se manifiestan las consecuencias del 11 de Septiembre es el *psicológico*. Aquí todas las consecuencias mencionadas son de tipo negativo y varias de ellas son exclusivamente nombradas por entrevistados de centro e izquierda. Éstos describen el *daño psicológico* causado por el golpe de Estado (incluyéndose las secuelas psicológicas de la represión y de las violaciones a los derechos humanos), definiendo nuestra sociedad como una “sociedad traumada”, con graves problemas de salud mental. Destacan también la *inseguridad y desconfianza*, producto de la constante amenaza de delación, incluyéndose en esta apreciación, además de varios entrevistados de centro e izquierda, una entrevistada de derecha. Especialmente enfatizado es el *miedo*, por entrevistados de centro e izquierda, - incluyéndose los familiares de detenidos desaparecidos - el cual penetró distintos espacios de la vida cotidiana después del golpe, y cuyas secuelas estarían aún presentes en nuestra sociedad. Algunos entrevistados, también de centro e izquierda, subrayan el *quiebre vital* que para ellos significó el 11 de Septiembre, tanto en términos del proyecto personal, como del proyecto colectivo. Una última consecuencia psicológica señalada es el *dolor en los familiares de detenidos desaparecidos*, el cual es mencionado predominantemente por personas de centro e izquierda.

La Tabla 5, que sintetiza las principales coincidencias y diferencias entre distintos grupos políticos en cuanto a

MEMORIA COLECTIVA DEL GOLPE DE ESTADO DE 1973 EN CHILE

Tabla 5
Consecuencias del 11 de Septiembre de 1973

	Consecuencias políticas	Consecuencias culturales	Consecuencias económicas	Consecuencias sociales	Consecuencias psicológicas
Contenidos de exclusivos de centro e izquierda	Despolitización del país Pérdida de vitalidad cultural Pérdida de valores y aspiraciones colectivas.	Deterioro de las relaciones sociales Aumento de diferencias sociales Deterioro condiciones laborales	Disminución de la inversión social Aumento de diferencias sociales Deterioro condiciones laborales	Deterioro redes sociales División de los chilenos Desarticulación de organizaciones Abusos de poder Sentimiento de omnipotencia en derecha y militares.	Daño psicológico Miedo Quiebre vital Dolor en los familiares de DD
Contenidos compartidos por distintas posiciones políticas		→ Con énfasis en boicot. Con énfasis en aumento de diferencias sociales. → Reabastecimiento Desarrollo de la economía Instauración del modelo neoliberal Cesantía	→ Con énfasis netamente positivo. Con énfasis en mejora económica de toda la población.	→ Con mucho impacto emocional. Con énfasis en “asesinatos” Responsabilizando a militares → Violación a libertades personales: Presidio político Exilio Vigilancia Aumento de seguridad y tranquilidad Muertes y Asesinatos Desapariciones	Inseguridad y desconfianza
Contenidos exclusivos de la derecha				→ Con menor impacto emocional y sin mención de lo que ocurría al “interior” Con énfasis en “muertes” Con énfasis en fondo de buenas intenciones: el error fue no haber entregado los cuerpos a tiempo. Restablecimiento del orden Unificación de los chilenos	

su apreciación de las consecuencias del 11 de Septiembre de 1973, muestra que en los contenidos referidos a las consecuencias atribuidas al 11 de Septiembre se aprecian las mayores diferencias entre los entrevistados con distinta posición política. En términos generales, los participantes de centro e izquierda mencionan diversas consecuencias: de tipo político, cultural, económico, social y psicológico, mientras que entre los de derecha los primeros dos tipos de consecuencias están ausentes y las consecuencias psicológicas tienen sólo una presencia débil. En esta misma línea, llama la atención que los entrevistados de derecha concentran su perspectiva en 2 áreas: social y económica, enfatizando en ambos casos las consecuencias positivas. Por lo tanto, son sobre todo personas de centro e izquierda, es decir, aquéllos

contrarios al régimen militar, los que incluyen una diversidad de contenidos, asociándolos normalmente a consecuencias con connotaciones negativas.

Por otro lado, los contenidos coincidentes entre las personas de diferentes posiciones políticas, se concentran en los ámbitos económico, social y – en menor grado – en el psicológico. Más allá de la convergencia de la memoria en un hecho de carácter puntual, como es el reabastecimiento inmediatamente posterior al 11 de Septiembre, los puntos de mayor acuerdo entre personas de derecha y de centro e izquierda son el desarrollo de la economía, que sería una consecuencia positiva, y la cesantía, que – evidentemente – es considerada consecuencia negativa. Cabe destacar que aunque el mejoramiento económico es mencionado por participantes

de distintas tendencias políticas, los énfasis con que se trata son distintos, pues mientras los entrevistados de centro e izquierda hacen énfasis en que habría redundado en el aumento de la brecha entre ricos y pobres, los entrevistados de derecha ponen el acento en la mejora económica de toda la población.

En el ámbito social, las coincidencias giran en torno al tema del control, mostrándose tanto aspectos de valoración negativa, como la violación de las libertades personales y las muertes, como aspectos considerados positivos, tales como el aumento de la seguridad y tranquilidad. Sin embargo, como muestra el contraste con los contenidos coincidentes en el ámbito psicológico, se trata de una seguridad y tranquilidad vinculada al orden presente en la sociedad, pues la mención de inseguridad y desconfianza hablaría de un sentir más inmediato, relacionado con el trato interpersonal cercano. La noción de orden es particularmente enfatizada por personas de derecha, así como también la noción de *unificación* del país.

Si se presta atención a los contenidos que son exclusivamente desarrollados por participantes de centro e izquierda, llama la atención la presencia de un discurso complejo y articulado acerca de consecuencias negativas en todos los ámbitos mencionados en la Tabla 5. Este discurso destaca el deterioro de la sociedad en términos de sus organizaciones y vínculos sociales, el cual va de la mano con la despolitización y pérdida de valores y aspiraciones colectivas. Asimismo, la pérdida de vitalidad cultural aparece como una consecuencia directamente relacionada con la disminución de la calidad y cantidad de vínculos sociales. Paralelamente se denuncian consecuencias negativas en el ámbito económico y laboral –tales como el aumento de la pobreza y el deterioro de las condiciones de trabajo – que, nuevamente, se pueden relacionar con la ausencia de organizaciones sociales referenciales y de aspiraciones colectivas, que eventualmente permitirían hacer frente a estas consecuencias. Por último, los entrevistados de centro e izquierda también se detienen en el daño psicológico sufrido por la población a causa de los sucesos del 11 de Septiembre, el cual incluye dolor, quiebre vital y miedo. Cabe destacar respecto de este último, que en numerosas oportunidades se menciona como una consecuencia que aún estaría vigente en nuestra sociedad.

Análisis Lingüístico

El objetivo específico de este análisis fue la identificación de los medios lingüísticos utilizados por los sujetos enunciadores en su producción textual. Este análisis permite detectar el grado de certeza que tienen los sujetos

con respecto a lo que dicen, así como su actitud frente a los contenidos enunciados.

En lo que se refiere al análisis del *grado de certeza* con el que enuncia cada individuo, se puede destacar que un poco más de la mitad de los entrevistados utiliza “verbos de decir” en sus respuestas. Este tipo de verbalización implica que los participantes poseen una alto grado de certeza de lo que dicen, es decir, no atenuan sus enunciados, sino que piensan que lo que ellos relatan fue efectivamente lo que ocurrió. Esta fracción de los entrevistados está compuesta por militantes de derecha, centro e izquierda y familiares de detenidos desaparecidos.

En tanto, los entrevistados de menor implicación política utilizan mayormente en sus respuestas *verbos de opinión*, destacando la más alta frecuencia de éstos en los relatos sobre las causas que desataron el 11 de Septiembre, seguida por las consecuencias y, finalmente, los hechos. De lo anterior puede deducirse que el proceso de identificación de causas es el más interpretativo, ya que los participantes no manejan todos los factores para saber cómo se dio exactamente la situación. Por esto, la mayoría de los entrevistados utiliza el verbo *creer*, que indica un grado de incertidumbre frente a lo enunciado. Estas conclusiones se ven avaladas por el modo en el cual los sujetos enuncian, puesto que los militantes correspondientes a ambas tendencias políticas utilizan el modo *delocutivo* (centrado en lo que se dice), mientras que los entrevistados de menor implicación política, tanto de centro e izquierda como de derecha, centran su discurso en el *yo*.

En cuanto al análisis de la *actitud del sujeto* enunciador frente a los contenidos enunciados, en las respuestas sobre los hechos existen dos posturas contrapuestas: la de los entrevistados de derecha, que evalúan positivamente las acciones militares y políticas del gobierno militar, y la de los entrevistados de izquierda, que evalúan negativamente dichos contenidos. En relación al clima general que se vivía durante el 11 de Septiembre, las actitudes de ambos grupos confluyen en la medida en que los participantes de ambas tendencias políticas lo evalúan negativamente. Sin embargo, el grupo de derecha lo califica como de in tranquilidad, mientras que el grupo de izquierda lo tilda de “brutalidad”, “terror” y/o “matanza”.

En relación con las causas hay una tendencia generalizada a evaluar negativamente los contenidos emitidos. Sin embargo, mientras los entrevistados de centro e izquierda atribuyen una connotación negativa a la contribución de los EEUU al movimiento golpista y a la oposición interna, los de derecha atribuyen dicha connotación al clima y a las condiciones políticas de la época. Ambos grupos evalúan negativamente la gestión del gobierno de la Unidad Popular, encontrándose diferencias sólo en cuanto al grado de calificación negativa.

MEMORIA COLECTIVA DEL GOLPE DE ESTADO DE 1973 EN CHILE

En lo que se refiere a las consecuencias, se observa una tendencia por parte de los entrevistados de derecha a calificar como positivas las consecuencias económicas, en la medida en que se asocian a progreso, bienestar y apertura. Los entrevistados de izquierda, en cambio, aunque reconocen un avance en la materia, evalúan negativamente la desigual distribución de la riqueza. Específicamente las consecuencias sociales fueron evaluadas negativamente por los grupos de centro e izquierda, destacando el individualismo, consumismo, la división y el miedo. Los participantes de derecha en cambio, evalúan positivamente la tranquilidad y el orden reinante a partir de la subida de los militares al poder.

En conclusión, es posible señalar que se observan principalmente cuatro tipos de discursos que se distinguen en cuanto a la actitud y el grado de certeza con que los entrevistados los manifiestan. Por un lado, la posición política determina actitudes, vale decir, se observa una valoración distinta de los sucesos del 11 de Septiembre en personas de derecha y de centro e izquierda. Por otro lado, la implicación política, tanto en personas de derecha como de centro e izquierda, se relaciona con el grado de certeza respecto de los contenidos de la memoria. Quienes tienen mayor implicación política comparten la característica de la certeza, mientras los de menor implicación política poseen un grado mayor de incertidumbre.

Discusión y Conclusiones

Tres Factores de Organización de la Memoria Colectiva del 11 de Septiembre

Los análisis realizados permiten concluir, en primer lugar, que no hay diferencias fundamentales en los recuerdos de acuerdo al sexo o niveles de estudio de los entrevistados y que la característica en función de la cual se articulan las diferencias de la memoria colectiva del 11 de Septiembre de 1973 es la posición política.

Focalizados en este eje de análisis, se aprecian divergencias de acuerdo a si los recuerdos se refieren a hechos constitutivos del 11 de Septiembre, a sus causas, o a sus consecuencias. En ese mismo orden, las versiones se bifurcan progresivamente en cuanto a contenidos, siendo además las interpretaciones cada vez más contrapuestas. Para hacer más evidente esta segunda conclusión, a continuación se resumen las convergencias y divergencias entre sujetos de distinta orientación política en cuanto a los hechos, las causas, y las consecuencias.

En relación con los hechos evocados, predominan los contenidos compartidos, variando casi exclusivamente la valoración de éstos. La muerte de Allende, los asesinatos y el refugio de los partidarios de la UP son los únicos

contenidos no compartidos, en tanto son solamente mencionados por entrevistados de centro e izquierda. Por otro lado, llama la atención que el papel de los militares el día 11 de Septiembre aparece consensuado - en la medida en que las acciones realizadas por éstos, ya sean de carácter político o militar, son mencionadas indistintamente por entrevistados de centro, izquierda y derecha, sin que se aprecien diferencias de interpretación-, mientras que aquellas acciones que se atribuyen al gobierno de la Unidad Popular y a la población, encuentran interpretaciones contrapuestas según si los entrevistados son de derecha o de centro e izquierda.

En lo que se refiere a las causas, las diferencias de contenidos entre las personas de derecha y las de centro e izquierda son más numerosas que en el caso de los hechos, pues mientras en el primer grupo predomina la visión de que fueron las condiciones internas al país las que desembocaron en el golpe de Estado, en el segundo, la configuración de las condiciones políticas nacionales se ve asociada al contexto internacional y, en particular, a la contribución de Estados Unidos para la ocurrencia de dicho acontecimiento histórico. Destaca además la diferencia en el papel otorgado a la población, pues mientras los participantes de tendencia derechista la incluyen en el análisis en dos momentos – como sector que presiona a las Fuerzas Armadas para realizar el golpe, y como segmento en el que se genera malestar a raíz del desorden generalizado vivido en la época – los entrevistados de centro e izquierda parecen ver que las causas se encuentran más ligadas a la población políticamente organizada, o a sectores de la ciudadanía que detentan el poder.

Es respecto de las consecuencias donde las versiones entre entrevistados de derecha y de centro e izquierda encuentran la mayor divergencia. Casi la totalidad de las consecuencias negativas destacadas son mencionadas por participantes de centro e izquierda, a excepción de la cesantía y de la existencia de inseguridad y desconfianza en la población, que son compartidas por entrevistados de distintas tendencias. Aún cuando en el grupo de entrevistados de derecha aparecen contenidos tales como desapariciones y presidio político, las interpretaciones otorgadas a tales hechos matizan la valoración negativa de las consecuencias. Ejemplo de esto es el énfasis puesto a desapariciones, donde el error estaría constituido no por las desapariciones mismas, sino por el hecho de no entregar los cuerpos a tiempo. Lo mismo, pero en un sentido inverso, sucede en el grupo de centro e izquierda al considerar consecuencias que aparentemente son positivas. Al mencionar lo que en un primer momento pueden ser interpretados como efectos positivos del 11 de Septiembre, tales como el reabastecimiento, o el desarrollo económico,

la interpretación otorgada hechos los convierten en acontecimientos negativos; el inmediato reabastecimiento es visto como la aparición de la mercadería escondida por los grupos políticamente opositores al Gobierno de la Unidad Popular, y el desarrollo económico se ve relacionado de manera muy estrecha con el aumento de la brecha entre ricos y pobres.

De lo anterior se puede inferir una tercera conclusión, a saber, la existencia de dos grandes versiones de la memoria colectiva dependiendo de la tendencia política de los entrevistados: una de derecha, y una de centro e izquierda. Cabe destacar que el nivel de implicación política de los participantes influye en el grado de certeza con el que se enuncian los contenidos, y no en los contenidos mencionados, pues a este respecto se encuentra coincidencia, según tendencia política, en los entrevistados de mayor y menor nivel de implicación.

Carácter Reconstructivo de la Memoria

La configuración de estas dos versiones de la memoria colectiva adquiere sentido si se considera el carácter reconstructivo del recuerdo, donde en última instancia, la lectura del pasado aloja una función política presente. Del mismo modo, la bifurcación progresiva de tales versiones en la medida que se refieren a los hechos, a las causas, y finalmente a las consecuencias del 11 de Septiembre, puede explicarse por la mayor relevancia de estas últimas para el presente. Así, las consecuencias recordadas pueden ser especialmente relevantes ya sea porque se perciben como vigentes en la actualidad, o porque determinan interpretaciones globales del 11 de Septiembre en función de cómo se valoren sus efectos de corto y largo plazo. De manera similar, las causas recordadas pueden cobrar más relevancia en la actualidad que los hechos mismos, en la medida en que establecen eventuales justificaciones y explicaciones funcionales a intereses y conflictos vigentes.

En concordancia con esto, es posible pensar que la mayor confluencia de contenidos entre entrevistados de distintas posiciones políticas respecto a los hechos acontecidos el día 11 de Septiembre de 1973, en comparación con los menores acuerdos encontrados en relación a las atribuciones causales, corresponde a que la evocación que se realiza del mismo día 11 tiene menos incidencia en la lectura que se hace del contexto político actual, que la que se realiza respecto de las causas que desembocaron en el golpe de Estado de 1973. Si bien la evocación que se realiza del día 11 señala actores principales y secundarios del golpe de Estado, aquellos que aparecen en esta parte del relato pueden tener una responsabilidad más militar que política, – en el sentido

de obedecer órdenes, pero no necesariamente de impartirlas,– y no así aquellos que aparecen siendo destacados como personajes principales en las causas, quienes claramente adquieren un rol fundamental en la historia de nuestro país.

Lo mismo es posible señalar acerca de los acuerdos y divergencias detectados en las causas y consecuencias, al realizar una comparación según posición política de los entrevistados. Si bien las causas atribuyen responsabilidades, la temporalidad a la que se alude en esta parte de los relatos es más remota que la de las consecuencias, sobre todo si se considera que muchas de ellas son evaluadas como efectos del régimen militar que aún están vigentes. Ejemplo de esto son las menciones realizadas por entrevistados de centro e izquierda del miedo subsistente en la sociedad, de la persistencia del daño psicológico producto del quiebre tanto de los proyectos vitales individuales, como de las aspiraciones colectivas, y de la fuerte represión política vivida durante el régimen militar. Otras consecuencias posibles de mencionar, destacadas como subsistentes por los propios entrevistados, corresponden al ámbito económico, – tal como el aumento de la brecha entre ricos y pobres,– al social – sentimiento de omnipotencia en la derecha y los militares,– cultural – pérdida de vitalidad cultural, y de valores y aspiraciones colectivas,– y político, tal como la despolitización del país.

En conclusión, los análisis de contenidos y formas lingüísticas del recuerdo apoyan la hipótesis general del estudio: el recuerdo del 11 de Septiembre de 1973 no es la evocación de un hecho histórico desligado del presente sino, por el contrario, en la medida en que se polarizan las versiones de su memoria, divergen también las implicancias que se reconocen de este acontecimiento para el Chile actual. Siguiendo a Halbwachs (1998), el 11 aún no es historia, en cuanto su evocación no es un recuerdo muerto que subraya las diferencias entre pasado y presente. A diferencia de esto su vívida memoria recrea la continuidad entre el entonces y el ahora (Ramos, 1989). En otras palabras, el 11 de Septiembre de 1973 es un hito en función del cual “la pluralidad de memorias conforman un campo de batalla en que se lucha por el sentido del presente, en orden a delimitar los materiales con los que construir el futuro” (Lechner & Güell, 1998, p. 2).

La presente investigación abre múltiples interrogantes para estudios futuros. En primer lugar es posible preguntarse qué relación guarda la diferencia observada en las memorias del 11 de septiembre con las distintas visiones sobre la reconciliación nacional - y sus requisitos y obstáculos - que hoy se encuentran en conflicto en la sociedad chilena.

En segundo lugar, considerando la relevancia de la posición política como factor organizador de la memoria, resulta de

MEMORIA COLECTIVA DEL GOLPE DE ESTADO DE 1973 EN CHILE

interés explorar de qué manera las actitudes, recuerdos e interpretaciones acerca del 11 de Septiembre están influidas y determinadas por la identificación con ciertas categorías sociales (por ejemplo, con algún sector político en particular o con una categoría inclusiva tal como “ser chileno”), y de qué modo varían dependiendo de la activación de éstas.

Por último, otra interrogante dice relación con el hecho de que si, en concordancia con los resultados de la investigación, se asume que la memoria posee un carácter reconstructivo, entonces es posible hipotetizar que incluso ciertas claves del contexto más inmediato pueden tener influencia sobre los procesos psicológicos involucrados en el recuerdo. En función de esto se abre una tercera línea de investigación, relacionada con la influencia que tiene la manera de enmarcar o contextualizar un determinado mensaje acerca del 11 de Septiembre sobre la accesibilidad de los contenidos de la memoria y la valoración de éstos.

Referencias

- Bartlett, F. C. (1973). Los factores sociales en el recuerdo. En H. Proshansky, & B. Seidenber (Eds.), *Estudios básicos en Psicología Social* (pp. 3-296). Madrid, España: Tecnos. (Original publicado en 1932)
- Craik, F. I. M., & Lockhart, R. S. (1986). CHARM is not enough: Comments on Eich's model of cued recall. *Psychological Review*, 93, 360-364.
- Glaser, B., & Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory*. Chicago, USA: Aldine.
- Halbwachs, M. (1992). *On collective memory*. Chicago, USA: The University of Chicago Press.
- Halbwachs, M. (1998). Memoria colectiva y memoria histórica. *Revista Sociedad*, 12, 191-201.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1997). *La enunciación de la subjetividad del lenguaje*. Buenos Aires, Argentina: Edicial.
- Lechner, N., & Güell, P. (1998). *Construcción social de las memorias en la transición chilena*. Documento presentado en el taller Collective Memory of Repression in the Southern Cone in the Context of Democratization Processes, convocado por el Social Science Research Council, CLAEH y la Universidad de la República de Montevideo, Uruguay.
- Neisser, U. (1982). *Memory observed. Remembering in natural contexts*. San Francisco, USA: W. H. Freeman and Company.
- Pennebaker, J. W., & Basanick, B. (1998). Creación y mantenimiento de las memorias colectivas. En D. Páez, J. F. Valencia, J. W. Pennebaker, B. Rime, & D. Jodelet (Eds.), *Memorias de procesos culturales y políticos* (pp. 31-47). Bilbao, España: Servicio Editorial Universidad del País Vasco.
- Ramos, R. (1989). Maurice Halbwachs y la memoria colectiva. *Revista de Occidente*, 100, 63-81.
- Shottner, J. (1990). La construcción social del recuerdo y el olvido. En D. Middleton, & D. Edwards (Eds.), *Memoria compartida. La naturaleza social del recuerdo y el olvido* (pp. 137-155). Barcelona, España: Paidós.
- Strauss, A., & Corbin, J. (1990). *Basics of qualitative research*. Newbury Park, USA: Sage.

Jorge Manzi. Psicólogo de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica y Doctor en Psicología (Ph.D.) de la Universidad de California Los Angeles. Actualmente es profesor adjunto de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Sus temas de investigación incluyen la psicología política (socialización política y memoria colectiva) así como la medición psicológica y educacional.

Soledad Ruiz. Licenciada en Psicología de la Universidad de Chile y Magíster en Psicología Social – Comunitaria de la Pontificia Universidad Católica. Actualmente es docente de esta escuela. Sus temas de interés son memoria colectiva y representaciones sociales de procesos sociales y transformaciones de la vida cotidiana e identidad.

Mariane Krause. Psicóloga de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica y Doctora en Psicología de la Universidad Libre de Berlín. Actualmente es directora de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Sus temas de interés son creencias y teorías subjetivas, representaciones sociales, cambio psicoterapéutico y seguridad ciudadana.

Alejandra Meneses. Magíster en Letras mención Lingüística de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Actualmente es estudiante de doctorado en Lingüística en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Andrés Haye. Psicólogo de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica y Doctor en Psicología (Ph.D.) de la Universidad de Sheffield. Actualmente es profesor auxiliar de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Sus temas de investigación incluyen la psicología política (socialización política, memoria colectiva) y la psicología cognitiva, incluyendo cognición social.

Edmundo Kronmüller. Psicólogo de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Magíster en Psicología de la misma universidad. Actualmente es estudiante de doctorado en Psicología en la Universidad de California en Riverside. Sus temas de interés son la psicología del lenguaje y la psicología social.